

## Vila-real, primer

Vila-real, primer. Ese ha sido siempre el lema que me ha acompañado cuando he pedido la confianza a la ciudadanía y, después, en el ejercicio de mis responsabilidades como alcalde. “Vila-real, primer” quiere decir que estamos aquí para defender lo nuestro, a nuestra gente y a nuestras entidades por encima de cualquier otra consideración. Para batallar y reivindicar lo que los vila-realenses merecemos, se siente quien se siente al otro lado de la mesa.

Lo hemos dicho y lo hemos demostrado siempre. En los 12 años que tengo el honor de ser el alcalde de Vila-real, he conocido cuatro presidentes de la Generalitat, tres presidentes del Gobierno, cuatro de la Diputación... Nunca he dudado en exigir lo que nos corresponde ante ninguno de ellos.

Ahora le toca a Mazón, al PP, demostrar que tampoco mira quién se sienta detrás de la mesa. El *president* se enfrenta a sus primeros presupuestos y ya ha dejado caer posibles recortes por una supuesta “herencia” del Botànic que obvia de manera torticera los 40.000 millones de euros que se arrastran de los peores años del despilfarro, la F1 y los trajes del último periodo popular o la decisión de perdonarle impuestos a los que más tienen. Estoy seguro de que no será ésta la excusa para que el gobierno autonómico, que administra los impuestos de los 52.000 vila-realenses, desatienda sus obligaciones con nuestra ciudad.

Al margen de las legítimas diferencias políticas, siempre he tenido la lealtad institucional, el diálogo y el consenso como ejes de mi forma de gobernar. Este es el sentido de la propuesta de Alcaldía que presenté para su debate, con el objetivo de pactar entre todos los grupos una declaración institucional que, desde el diálogo y el consenso, haga llegar más fuerte nuestra voz para que Vila-real cuente en los presupuestos de la Generalitat.

No puedo ocultar la sorpresa que me ha causado la reacción del portavoz del PP, Adrián Casabó, hablando de falta de consenso, o la petición de los grupos de dejar sobre la mesa la propuesta para el próximo mes. Sorpresa mayúscula si tenemos en cuenta que todas las reivindicaciones que se han incluido cuentan con el apoyo previo y explícito de los grupos políticos municipales, bien a través del proceso de Agenda Urbana o bien en anteriores declaraciones institucionales. Aun así, no vamos a dar margen a excusas; si lo que hace falta para lograr el consenso es aplazar el debate, lo haremos. Pero si el problema es que ahora quien se sienta al otro lado de la mesa son los suyos, no dudaremos en presentar la propuesta al Pleno y cada palo que aguante su vela.

La lista de reivindicaciones es larga, como recogió este periódico con todo detalle. Pero de todas las cuestiones pendientes, hay algunas imperativas. El centro de salud mental incluido en el Plan Valenciano de Acción en Salud Mental, Drogodependencias y Conductas Adictivas es una de ellas. La materialización definitiva de la supresión de la depuradora de Vora Riu, el cuarto instituto, el Centro Integrado de Formación Profesional en el solar cedido a la ciudad por Porcelanosa, el compromiso adquirido por el *president* Puig para rescatar el parking de Pío XII o ayudarnos a hacer realidad tres de los grandes proyectos que van a marcar la nueva Vila-real del siglo XXI: Vila-real Connexió Millars (nuestro segundo Termet), la futura pista de atletismo y velódromo y el gran espacio inclusivo previsto en los terrenos de la Fundación Dolores García, que el Villarreal CF adquirió para donar a la ciudad. El centro de salud de Torrehermosa, el fondo de cooperación municipal, el centro cultural del Hospital, el nuevo colegio Escultor Ortells, el pago de las expropiaciones de la ronda Suroeste y su conexión con la N340, la casa de partos y ampliación del Hospital Universitario de la Plana, ayuda para nuestro autobús gratuito Groguet... y así hasta 30 reivindicaciones que responden a un proyecto de ciudad compartido, ilusionante, que avanza en alianza con la sociedad. La nueva Vila-real del siglo XXI, solidaria, inclusiva, de

oportunidades, sostenible e innovadora, debe estar también en los presupuestos de la Generalitat para 2024.